

EL ECO JUVENIL,

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.

REDACCION,
Campoamor 27 pral.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellon. un mes 1 real.—Fuera, 1 y medio.

ADMINISTRACION,
Mayor 64.

CONVERSACION.

Vamos á ver lector, venga Vd. acá que vamos á echar un párrafo.

¿Es Vd. soltero, chico de buenas cualidades, con regular presente y mejor porvenir, libre como el viento, sin dar cuentas á nadie, sin obligaciones, sin deberes, con muchos derechos? Pues no se case Vd. Y si lo hace encomiéndose á Dios.

Qué ¿se rie Vd.? Ahora se lo probaré.

Usted ahora se levanta á las once de la mañana, pide Vd. un periódico y toma chocolate. A la una sale Vd., mira los carteles de los teatros, entra en un café, juega al billar, come en la fonda, se va al teatro, luego al Casino y á las cuatro de la madrugada se retira Vd. á casa tranquilamente.

Esto es siendo soltero: ahora casado.

Vive Vd. con su señora, un hermano, la mamá (señora algo viva de genio), y el papá suegro. Por supuesto, todos comiendo de momio, es decir, á espensas de Vd.

Se levanta Vd. á las seis y empieza á trabajar. La señora se queja de su suerte.

—Mire Vd., ¡quién me lo habia de decir á mí! ¡Vivir en un cuarto tercero de la calle de C...

Usted sigue trabajando sin levantar la cabeza.

—¡Ya, ya! (dice la mamá) ¡quién nos

lo habia de decir! Casualmente dejaste un partido que era de lo mejorcito de entonces. Un tenedor de libros de una casa de comercio, y el hombre más trabajador que he visto. No se parece á otros gandules que yo conozco. (Esto lo dice mirándole á Vd.)

Usted continúa en su trabajo. La señora le da horror, la mamá se le presenta como un mónstruo. En esto entra el papá (capitan retirado de caballeria y uno de los convenidos de Vergara).

—¡Qué tarde viniste anoche, yerno.

—Si, yo le diré á Vd., estuve con unos amigos en el café....

—¡Cómo es eso! (esclama la mamá con ojos furibundos) ¿con amigos? Usted no ha de tener más amigo que su mujer.

—¡Y en el café (dice la Sensitiva). Mientras tanto su esposa está hecha una esclava. Además ¡quién sabe si habrá sido con amigas!

—¿Es cierto, yerno?—prorumpie la suegra—¡Villano! ¡yo no sé cómo me contengo! ¡faltar así á sus deberes!

—Alguna supiranta--añade el hermano, á quien usted dá en su casa la sopa boba.

Usted jura y pone el grito en el cielo.

—¡Cuidadito conmigo!—ahulla con enronquecida voz en el ex-capitan—porque el mejor dia le descuartizo á Vd.

¡Ay! (dice ella) ¡yo me siento malal ¡me vá á dar la congoja!

—¡Mal hombre!—dice la arpia—us-

ted va á ser la causa de la disolucion de esta familia.

—Eso es porque no está ocupado—objeta el hermano, que es el gandul del siglo.

Usted toma el sombrero y se marcha tragando mucha bilis.

Y esto es no teniendo hijos, que si los hay, ya puede Vd. estar seguro que lo entierran en ocho dias.

—
Lectora: es Vd. rubia, sentimental, de corazon sensible; de espíritu apocado y busca Vd. su antítesis. Le gustan las aventuras amorosas, le agrada un muchacho alto, moreno, con toda la barba, de ojos que hablen, de cabellera rizada; elegante, temerario, que lo mismo escale un balcon, que se bata con el primero que le mire; rico que tire las onzas y desparrame los duros, que se llame Federico ó Alberto, que monte á caballo y dirija y tilbury, y que por último sea el modelo de todos los pollos.

¿He acertado?

Es Vd. morena, de mirada irresistible de talle esbelto, de imaginacion ardiente, de pensamientos gigantescos, y sin embargo le ilusiona á Vd. todo lo contrario. Por ejemplo, un chico delgado, de ojos lánguidos, rubio, con bigote y perilla, con el pelo lacio, tímido como una señorita, reservado, misterioso, de tez sonrosada y de nombre Luis ó Casimiro.

¿No es cierto?

Pero tanto Vd. deliciosa rubia, como usted encantadora morena tendrán que contentarse con lo que elijan sus respectivas mamás (que en esto de elecciones van buscando siempre lo positivo). Para ellas el moreno es un aturdido, un calavera que hará infeliz á su esposa con sus locuras. El rubio es un apocado, un pobre hombre, que la mujer que se case con él tendrá que llevar los calzones.

La novela se convertirá en una historia lastimosa; la poesía será derrotada en toda la línea por la prosa vil; las ilusiones cederán el campo á la triste realidad.

Más claro. A la novelesca rubia le destinarán para marido un viejo banquero, uno de los que encienden los puros con billetes de Banco y de los que dicen. «Dios es la Bolsa y el dinero su profeta.» Uno que esté siempre fuera de su casa y que considere á su mujer como un valor intransferible, pero que agrada á la mamá, porque cuenta los millones como yo puedo contar ochavos morunos.

Y á la morena enamorada de un tipo espiritual y lánguido, la designarán (y advierto que cuando una mamá designa «consumatum est») algun estremeño ricachon, bajo, regordete, materialote, que se extasie ante un jamon y se postre ante dos perdices, pero que en cambio tiene muchas viñas y mucho trigo.

Y hé aquí por donde á Vd. rubia le ha venido Dios á ver, y á Vd. morena le ha caido la lotería.

—
Es Vd. mamá de tres niñas; les aconseja usted una buena eleccion; murmura Vd. de las pollos, reniega de los empleados, odia á los poetas, abomina á los Tenorios y prohíbe los amores callejeros. Busca un diputado para la mayor, un comandante para la mediana y para la menor un agente de Bolsa. Sale usted con ellas á paseo, asiste á todas las procesiones, concurre á todas las paradas, acude á todos los «soirées» y procura encontrar lo que desea.

Alaba á Vd. algun amigo de la casa, cuando hay alguien delante. Vd. entonces habla de la educacion que le da á sus hijas; segun Vd. Luciana es una perla, Casilda es un dije y Dorotea es una alhaja; todas tres sirven para un barrido como para un fregado.

Y á p
se encue
dio; á L
á Casilda
Dorotea

Usted
mo. Alba
en los lá
asesinas,
chas pro
ordena V

Y ni p
Compa
que deci
de las on

Es Vd
ro trájico
ocho dias

¡Ah! c
recobre c

—¿Dón
verdad,
acérques
suegra es
más pers
ce mentir

—Per
to, ¿quier
siempre c
¿Quiere
sangre to
cirme po
no? Yo c
esa antip
incompat
usted y el

Si sal
dónde es
queda en
que todo
hombre h
á su muje
dice nada
ne amigo
esposa; si

Y á pesar de todo, «nequaquam»; no se encuentra un marido para un remedio; á Luciana se le va pasando la edad, á Casilda le empiezan á salir canas y Dorotea se dispone á vestir imágenes.

Usted entonces recurre al último extremo. Albayalde, polvos de arroz, carmin en los labios, azul en las venas, miradas asesinas, loqueo con los hombres y muchas promesas á todos; esto es lo que ordena Vd. á sus hijas.

Y ni por esas.

Compadezco á Vd. y más á sus hijas que decididamente entran en el gremio de las once mil.

Es Vd. suegra, pero suegra del género trágico, de las que son capaces en ocho días de echar un yerno á la fosa.

¡Ah! deje Vd. que me desmaye y que recobre el sentido á fuerza de éter.

—¿Dónde estoy? Delante de Vd., es verdad, me habré desmayado. A ver, acérquese Vd. más, quiero ver si una suegra es de carne y hueso como las demás personas. Si Vd. es lo mismo ¡parece mentira!

—Pero señora por los clavos de Cristo, ¿quiere usted decirme por qué tiene siempre declarada la guerra á su yerno? ¿Quiere Vd. decirme por qué le frie la sangre todos los días? ¿Quiere Vd. decirme por qué le tiene hecho un nazareno? Yo quisiera que Vd. me explicase esa antipatía que siente Vd. por él, esa incompatibilidad que debe existir entre usted y el marido de su hija.

Si sale, que es un tarambana, que dónde estará, que ya decía ella; si se queda en casa, que es un calzonazos, que todo se lo han de dar hecho, que el hombre ha de estar fuera; si hace mimos á su mujer, que es un baboso; si no la dice nada, que es un descastado; si tiene amigos, que con ellos se olvida de su esposa; si no los tiene, que es un uraño;

si va al café, que ya vuelve á las andadas y que sabe Dios; si no va, ¡Jesús que hombre, siempre entre las faldas! ¡Dios me libre de un faldero así! Si fuma que es una chimenea, que alimenta un vicio; si no lo gasta que se marea con el humo, y vaya un hombre; si va al teatro que es un libertino; si no va, que allí es donde se aprende; si escribe cartas, que á quien será y ha de leerlas; si no las escribe, que es un palurdo, que no sabe ni firmar; si está empleado que vaya un sueldo, y que quién se lo habrá de decir; y si lo dejan cesante....Cristo con todos.

Entonces, Job ha sido una sibarita al lado del yerno.

Y aquí termino mi conversación que no ha sido corta.

ANGEL DE LA GUARDIA.

CRÓNICA LOCAL.

El jueves tuvo lugar la tercera función en el teatrillo del Nuevo Casino, poniéndose en escena la comedia en tres actos «Jugar por Tabla», cuyo desempeño estuvo á cargo de las Srtas. Huertas y Nadal y Sres. Marquez, Banquells y Cappa.

La Srta. Huertas es una artista consumada; la Srta. Nadal, interpretando fielmente sus papeles, nos ha demostrado sus dotes nada comunes, haciéndose por ello acreedora á las simpatías del público en general.

El Sr. Marquez, por sus vastos conocimientos escénicos y la posesión que adquiere del papel que representa, no podemos juzgarle ya como á un simple aficionado, sino como á un verdadero actor. Así pues, alcanzó en varias escenas nutridísimos aplausos, que el público le prodigó haciendo justicia al mérito.

El Sr. Banquells sabe sacar partido de los tipos cómicos, haciéndose aplaudir también en algunas ocasiones. El señor Cappa, aunque algo cortado, también ayudó en cuanto le fué posible al buen éxito de la función.

Para final de fiesta púsose en escena el duo de tiple y tenor cómico de la conocida zarzuela «El Barberillo de Lavapiés,» cantado por la Srta. Nadal y señor Banquells.

La Srta. Nadal tiene una voz tan dulce y tan agradable, canta con un gusto tan esquisito, y sobre todo con una gracia, que desearíamos oirla con frecuencia.

También observamos una notable mejora en la orquesta, gracias á los esfuerzos que hace la junta directiva del Casino, para que el público de la Sociedad encuentre en esas veladas deliciosas, todo lo que pudieran exigir los de gusto más delicado.

Debemos á la galantería del músico mayor D. Matías Guirao, el programa de las piezas que ha de ejecutar esta tarde en el paseo de Ribalta, la música del regimiento de Burgos.

1.º Paso-doble sobre motivos de la zarzuela «Las nueve de la noche.»

2.º Seguidillas y coro de la zarzuela «Pepe-Hillo.»

3.º Gran potpourri de aires populares.

4.º Fuegos de amor, polka obligada de cornetín

5.º ¡Qué hermosa es la Torda! Habanera.

Estamos observando que dentro de poco tiempo servirá de mercado la iglesia de Santa María. Por ahora se contenta el Sr. Alcalde con permitir que

se cuelguen en la pared ropas viejas y otras cosas, y ocupen toda la acera los vendedores, con perjuicio del que se vé obligado á pasar por dicho punto.

Loco á poco se conseguirá todo.

Ayer terminaron las fiestas del Arrabal de San Félix, sin tener que lamentar ninguna desgracia personal.

En verdad lo extrañamos porque las diversiones que se eligen siempre, no son muy cultas que digamos.

Esta noche deben ponerse en escena en el teatro del Nuevo Casino las piezas castellanas «El agua de San Prudencio» y «Los dos sordos» y el cuadro de costumbres valencianas, «Cheroni y Riteta.» No dejaremos de asistir.

Á M_{xxxx}

El que balas enviaba
y al corazón dirijía
envueltas en un papel,
este fué «D. Luis Mejía.»

Aquel hombre ya murió
como al público es notorio:
pues bien sabéis le mató
el señor «D. Juan Tenorio.»

Este dejó de existir
según nos cuenta Zorrilla,
y el nombre no he vuelto oír
de Tenorio y de Mejía.

Y pues murieron los dos
no es posible miedo tenga
quien este cartel fijó:
«D. Juan de la Tiramenga.»

CAMALEON.

CAMALEON
don Juan
colosal, p
ción, y el

JUAN.—
puedo da
bes, soy
pues bien
muchísim
hora de p
mentos! j
ta el repa
critora y

—«La
levantado
cibido el
el reparti
nistracion
ñorita X.
UN REAL
No nec

CAMALEON
Juan, qué

JUAN.—
CAMALEON
JUAN.—

cho. Voy
polla «Me
seria corre
tuvo nunc
tienes ah
espresion
Si C. hub
car, sin
camisas.

Esto es
una coque

JUAN.—
CAMALEON
Juan?

DIÁLOGOS.

CAMALEON.—Tengo el pensamiento don Juan de llevar á cabo una empresa colosal, pero necesito hacer una suscripcion, y el dinero anda escaso, segun veo.

JUAN.—Empresa ¿he? pues mira yo te puedo dar algun consejo. Como ya sabes, soy el telégrafo de EL ECO JUVENIL: pues bien: todos reciben el periódico con muchísimo gusto, pero llegada que es la hora de pagar el recibo ¡cuántos juramentos! ¡cuántos desprecios! Se presenta el repartidor en casa una señorita suscritora y la criada le dice.

—«La... señorita no está... no se ha levantado... no tiene la llave... no ha recibido el Eco... no lo quiere... no...» y el repartidor vuelve el recibo á la administracion con la siguiente nota. «La señorita X. no quiere pagar la cantidad de UN REAL etc.»

No necesito decirte más.

CAMALEON.—Quiere decirme V., don Juan, qué es ser descamisado?

JUAN.—Con muchísimo gusto.

CAMALEON.—Explíquelo pues.

JUAN.—Descamisado quiere decir mucho. Voy á decirte porqué se lo dijo la polla «Mencar» al jóven C. Mencar creia seria correspondida por C., pero este no tuvo nunca tal pensamiento. Pues, ya tienes ahí un descamisado en toda la expresion de la palabra, ella lo dijo. Si C. hubiera aceptado el amor de Mencar, sin duda tendria más de cuarenta camisas.

Esto es ser descamisado: no querer á una coqueta.

JUAN.—Viva la Andalucia.

CAMALEON.—Y porqué dice V. eso don Juan?

JUAN.—Hombre no conoces al jóven audaluz de la calle de Arriba?

CAMALEON.—No tengo el honor.

JUAN.—Pues vaya, yo te presentaré y verás un...

CAMALEON.—Lo comprendo D. Juan.

CAMALEON.—Que escándalo, D. Juan, qué escándalo.

JUAN.—Qué te pasó?

CAMALEON.—Yo le diré. A mi no me gusta que las muchachas sean así.

JUAN.—Pero qué es?

CAMALEON.—Figúrese V. que yo conocia una polla que todos los dias tiene en su casa jarana. Bueno: hace poco rato la encontré escribiendo una carta, digo, cinco declaraciones para otros tantos pollos.

JUAN.—¡Demonios!, escribir es.

Hace unos dias que dos pollas de esta capital que viven en el Campo del Amor, no sabiendo ya de quien burlarse, la emprendieron con el repartidor de EL ECO JUVENIL, y entablaron el siguiente diálogo:

—Chica, decia la ura, ¿has visto tu á ese que trae el Eco?

—Es ese tan bajito... Precisamente le he visto hoy mismo.

—Y no te has fijado en la camisa que lleva.

—Si: y por cierto que es bonita.

—Bonita será, pero el tal debe ser celoso, por que el color azul es el que representa los celos y el...

Y á todo esto añade D. Juan ¿si lo dirán por las veces que ha reñido con la novia?

Si padeciesen «Dolores» en la lengua seguro estoy de que no hablarian de ese modo; mas por ser la primera vez las perdonaré por su «Inocencia».

JUAN.—¿Qué me cuentas de bueno?

CAMALEÓN.—Que anoche me puse á escuchar junto á la reja que V. sabe, y tuve el gusto de oír el siguiente diálogo:

RUFINA.—Qué chasco se ha llevado el señor H...

CARMEN.—Pues: ¿qué ha sucedido?

RUFINA.—Que ha tenido la desfachatez de enviarme una declaracion de amor y sin duda estará esperando la contestacion, pues segun me dice, marcha fuera. ¡Qué viaje tan pesado! Pobre chico, le compadezco.

Al oír esto no pude ménos de esclamar. Vosotras si que sois dignas de compasion.

Se nos ha remitido para su insercion el siguiente

COMUNICADO.

Muy señor mio: Si V. se digna insertar en su ilustrado periódico, el siguiente comunicado, le quedará sumamente agradecido su más afectuoso, atento, s. s. q. s. m. b.,

Sisenando.

En el número 6 del ECO JUVENIL, se lee un comunicado firmado por un Sr. Ceta Pe, que por las calumnias que lanza sobre la jóven á quienva dirigido, y la falta de verdad con que esta escrito, no puedo ménos de rechazar con toda la fuerza que da la justicia, la verdad, y el deseo de hacer un bien á un ser que se vé perseguido por un enemigo envidioso traidor y capaz de difamar la honra de todas las mujeres del mundo, si estas, no considerándole digno de su amor, no le aceptan el compromiso que él las propone.

Esto es lo que se desprende del comunicado á que me refiero: y para probar que no exajero al juzgarle del modo que lo hago, basta decir, que no teniendo valor para decir cara á cara cuanto en el calumnioso escrito refiere, se vale del anónimo, arma terrible que impulsada por una mano oculta, hiere traídoramente la honra de cualquiera persona sin que se pueda saber quién es él que para sus venganzas usa ese instrumento tan vil.

Empieza el incógnito escritor diciendo que C. no hace cosa alguna sin consultar á su madre ¿Pues á quién quiere V. que consulte? ¿Qué jóven decente y honrada acepta relaciones á nadie, ni sale á paseo, ni da paso alguno, sin conocimiento de los que le dieron el ser y están encargados de dirigirle por el buen camino, á fin de evitar que instada por una falsa amistad, se lance en el foco de corrupcion, ó caiga en el precipicio que siempre abre la fatalidad á los piés de las incautas jóvenes? Critique el señor Ceta Pé este sistema del modo que mejor le parezca, pero tenga presente que al hablar cual lo hace,

demuestra que desconoce la ley del deber que las hijas tienen para con sus padres.

Nada debo contestar á lo que refiere respecto á las conversaciones sostenidas entre la jóven á quien ataca y sus compañeras, puesto que no he creído conveniente gastar tiempo en averiguar la verdad de ellas, por que aunque fueran ciertas nada tiene de extraño entre muchachas de 15 á 20 años que es la edad soñadora en amores y todos en general se entretienen mas en esta clase de conversaciones que en otra alguna.

Respecto á la fantástica escena que menciona y la cual dice ocurrió entre dos luces, debo hacer presente al Sr. Ceta Pé que falta á la verdad en el modo de referirla y le da una importancia que estaba muy lejos de tener, segun voy á demostrar.

En primer lugar le manifestaré que la dicha C. si bien es verdad se quedó en el establecimiento esperando el regreso de sus compañeras, se puso á hablar con un vecino del lado de la zapateria, el cual frecuenta la misma por la amistad que le une al dueño de ella, y con el y la jóven se hallaban las señoritas... tambien vecinas por lo que no puede haber duda que la conversacion tenia que ser pública y no encerraria secreto alguno. mucho más cuando al mismo autor del comunicado le consta que no son novios, lo que prueba que al decir la encontró pelando la pava, no ha tenido otro objeto que echar por tierra el honor de una jóven que ha vivido, vive y promete vivir muy honradamente.

Tocante al ruido que dice se sintió, debo advertir al señor Ceta Pé que falta á la verdad, pues ninguna de las personas que estaban trabajando ni las compañeras de la jóven en cuestion supieron tal historia hasta que el ECO JUVENIL la dió luz y á decir verdad no puedo ménos de reirme del valor demostrado por el intrépido zapatero que con las piernas temblando, con una horma en una mano y el tirapés en la otra se levantó para averiguar la causa del ruido á que hace referencia.

Esto Sr. Ceta Pé, debió V. meditarlo mas antes de escribirlo y comprender que era hacer muy poco favor á unos artistas que estando trabajando en reunion se asustaron tanto, por el leve ruido que produce una silla al caer.

Dejo pues, demostrada la falsedad de cuanto usted escribió: pero no considerándole aun digno de luchar conmigo, voy á usar hoy el mismo sistema de firma que V., advirtiéndole que si está dispuesto á ratificar el contenido de su escrito, lo haga poniendo al final su verdadera firma, pues yo prometo sostener lo que digo en el presente y para ello tambien estamparé mi nombre y apellido.

Sisenando

SECCION AMENA.

SOLECIONES.

Charadas.

Cotáceo. — Candileja. — Lucesita. — Fámulo.

Fuga de consonantes.

—
Si tu me quieres Conchita
te daré mi amor entero
y cuatro libras de carne
para poner el puchero.

Fuga de vocales.

—
Al lector que me descifre
esta fuga de vocales
si antes me da una peseta
le regalo dos reales.

CHARADAS.

—
Segunda prima que todo traigo,
para poderlo cojer
he pasado un *prima cuatro*
peor que puedes creer.

SINOID.

—
La *primera* me calienta
y con *segunda* me salvo,
esclamo con la *tercera*
y con el *todo* yo canto.

SECRAG.

—
Al dos notas y una negacion
perdi ayer hasta el último doblon.

OTOS.

—
Si tres doble *prima dos* tuviera
segunda y *cuarta* le amaria
y en mi *todo* que es pueblo no viviera.

RENIG.

Concluida la merienda
dijome don Juan ayer;
—Una charada has de hacer
que dos consonantes tenga.—
Y al instante á Tiramenga
le pregunté de este modo:
—¿Cuál de los dos es mas *todo*
Marta ó su hermanito Menga.

S. M.

—
En el pintoresco Abril
salió mi hermana Facunda
por mi *primera segunda*
de los que en Valencia hay mil.
Un espectáculo vió
en las calles por dó quiera
de ingeniosa *dos tercera*
que mucha gente reunió.
Dos primera lo exhibia
tocando bombo y platillo
y no habia chiquillo
que á los toques no acudiera.
Lo más pintoresco era
que sobre aquel animal
con un fusil colosal
estaba *prima tercera*.
El *todo* lectora amada
no lo digo por ahora;
si, tan solo te diré
que es nombre de una señora.

AZROLE.

—
Ya 5.^a 1.^a que el 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a y 5.^a
es el 1.^a 2.^o del 3.^a 4.^a 5.^a.

OTOS.

Las soluciones en el próximo número.

Imprenta de Miguel Soto.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SUCURSAL EN CASTELLON,

2, SAN JUAN, 2

MAQUINAS PARA COSER

SIN RIVAL

SIN RIVAL

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan, 2.



Aseguramos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.

2, San Juan, 2.



Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.

S. JUAN, 2

SINGER

S. JUAN, 2

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.



Un mis que cierto actividad cierta pla uno y otr sus sospe café.

De todo ta, se ger las neces consumo lones en c néfico aro

¿Querei diaria taza tremos en nos al red blanco ma qué discu

Y en v un casino cute, y si mos decir vagabundo el mentide ciedad.

Escuche hablan esc el congre que el dipu sobre la impuestos comprendo